

# Las Mujeres y las "Elecciones del Siglo"

Clara Murguialday • Norma Vázquez  
desde República del Salvador

**E**stamos apenas recuperándonos de los sustos y enojos que sufrimos el día de ayer, cuando las voluminosas cifras de ausentismo (rondando el 48 por ciento, resultado en buena parte de las deficiencias técnicas del proceso electoral) no presagiaban nada bueno para la consolidación de la democracia en el país. Hoy ya sabemos que habrá segunda vuelta, que ARENA no arrasó como pretendía pero sí ganó la mayoría de las alcaldías, incluida la de San Salvador, que el voto al FMLN en las zonas ex-conflictivas ha estado muy por debajo de lo deseado.

## ¿Más mujeres en los cargos de elección popular?

Los datos muestran que tendremos 9 mujeres en la nueva Asamblea Legislativa, lo que hace apenas un 10.7 por ciento de presencia femenina. Dado que la anterior contaba con 7 mujeres, no se puede echar las campanas al vuelo ante semejantes resultados. El FMLN ha colocado 5 mujeres, ARENA a 3 y el PDC a una. El panorama está peor aún en los poderes locales. De las 262 alcaldías, la izquierda ha ganado alrededor de 13 (varias están impugnadas), pero sólo habrá dos alcaldesas de izquierda en el país.

La necesidad de más mujeres en los espacios del poder político ha sido motivo de discusión desde hace más de un año. Dentro del movimiento de mujeres nadie objeta tal urgencia y la discusión se ha centrado en si colocar en los cargos sólo a las mujeres "con conciencia de género" ó llevar a más mujeres a los puestos políticos independiente de su disposición a apoyar las demandas femeninas (considerando que feminizar los espacios de la política ya es, de por sí, un objetivo feminista).

Por otro lado, hablar de la poca participación femenina en los cargos políticos ha sido la tónica general de las cam-

pañas electorales, desde la extrema derecha hasta la izquierda. Los datos son tan elocuentes -y las recomendaciones de la modernidad y de Naciones Unidas tan explícitas e insistentes- que ha resultado imposible obviarlos. Ahora bién, dado que las buenas intenciones no se han traducido en ningún caso en presencia paritaria de mujeres en las candidaturas, todo parece indicar que la oferta de mayor participación ha sido utilizada como gancho propagandístico más que como compromiso efectivo.

Por ejemplo, el FMLN presentó apenas 10 mujeres en las candidaturas seguras a la Asamblea Legislativa (la mitad de ellas suplentes), mientras para las alcaldías presentó a 26 mujeres candidatas a alcaldesas en los 240 municipios en que competía.

Un elemento novedoso del panorama electoral lo ha constituido la candidatura de Rhina Escalante a la presidencia por el Movimiento Auténtico Cristiano, pues si bien es sabido que debe su postulación al hecho de ser



la esposa del fundador y ex-secretario general de dicho partido, ha reiterado en todas sus apariciones públicas que "su candidatura demuestra que no hay ninguna limitación para las mujeres a la hora de aspirar a lo más grande". El MAC ha centrado su campaña en la conquista del voto femenino, pero los resultados electorales lo ubican en el último lugar. La estrategia seguida para captar el voto de las mujeres no sólo les ha fracasado rotundamente sino que les ha llevado a desaparecer como partido.

## MUJERES-94

Desde la óptica de la participación política femenina, la conformación de MUJERES-94 ha sido el auténtico elemento novedoso de estas elecciones. Creado a inicios de 1993 por iniciativa de la Concertación de Mujeres, ha agrupado a casi cuarenta organizaciones, comisiones femeninas de partidos y sindicatos y ONG's. Su objetivo: "hacer oír la voz de las mujeres en el proceso electoral ... elaborando una plataforma reivindicativa que contenga nuestras demandas y propuestas, para que sean conocidas por toda la sociedad e integradas al programa del futuro gobierno".

Para elaborar la plataforma, MUJERES-94 realizó 8 foros abiertos con la presencia de más de 50 especialistas y alrededor de 800 mujeres organizadas, donde se discutió la situación femenina en lo que hace a salud reproductiva, educación, empleo urbano informal, acceso a tierras y créditos, legislación, desarrollo y medio ambiente, violencia y participación política, y con estos insumos elaboró la Plataforma de las Mujeres, presentada públicamente el 31 de agosto con una marcha de tres mil mujeres en San Salvador.

Desafortunadamente, la etapa de negociación con los partidos coincidió con los últimos meses de preparación del Sexto Encuentro Feminista Latinoamericano, que tuvo lugar en Costa del Sol a principios de noviembre. La coincidencia de ambos eventos (y sobre todo la necesidad de salir al paso de la campaña difamatoria que la

derecha salvadoreña emprendió contra el encuentro), restó fuerzas al trabajo alrededor de la Plataforma, pues el sector feminista autónomo de MUJERES-94 debió dedicar gran parte de sus energías a las tareas logísticas del encuentro. El resultado fue que, justo en los meses en que los partidos estaban elaborando sus programas de gobierno, MUJERES-94 no dispuso de la fuerza necesaria para negociar con ellos la inclusión de sus demandas. Lo que se hizo, y no fue poco, fue la negociación bilateral por parte de algunas integrantes de Mujeres-94 con sus respectivos partidos.

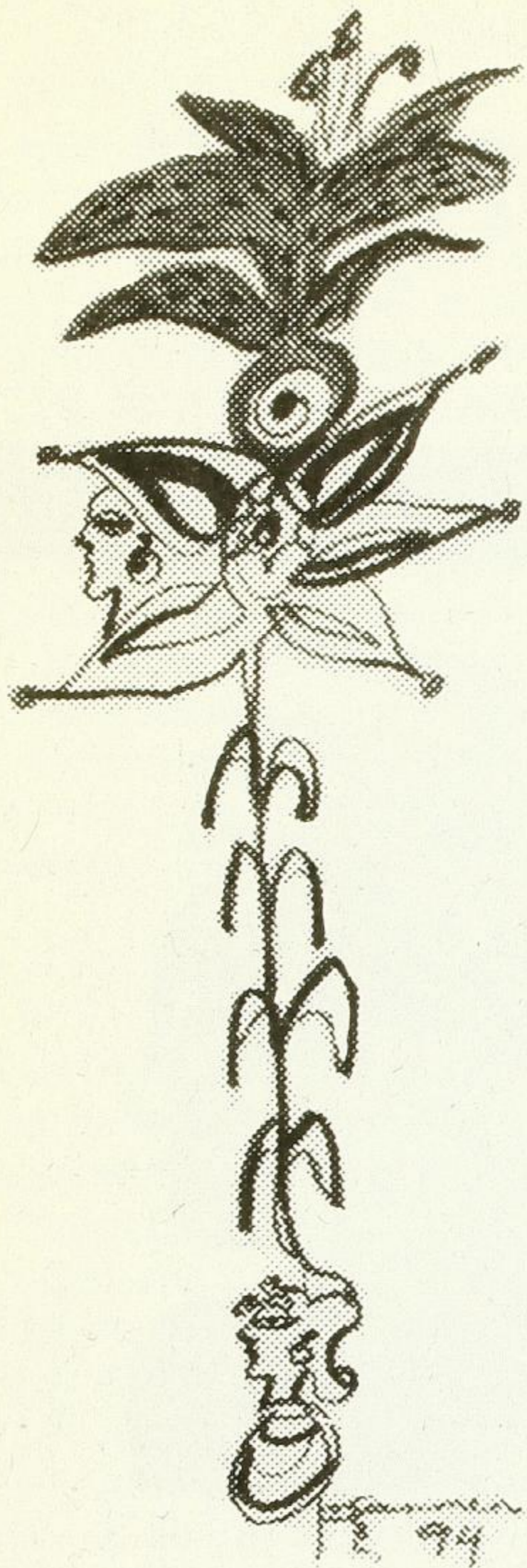
## La Plataforma de las Mujeres

Sea cual sea su papel a partir de hoy, MUJERES-94 pasará a la historia del movimiento de mujeres por haber sintetizado en un documento las demandas más sentidas por amplios sectores femeninos del país, no limitándose a dar cuenta de las necesidades derivadas del rol doméstico o maternal de las mujeres, sino incorporando también demandas como la violencia de género, la maternidad libre y voluntaria -incluida la despenalización del aborto y su inclusión en los canales de la sanidad pública-, el reconocimiento constitucional de la libre opción sexual, la defensa de los derechos de las prostitutas y presas, la participación paritaria en las instancias del poder político, etc.

Las reacciones de la clase política ante la Plataforma han sido de diverso signo, aunque públicamente ningún partido ha desestimado el esfuerzo realizado por MUJERES-94. Tales posiciones fueron dadas a conocer por las candidatas a finales de enero, evidenciando gran disposición a escuchar y comprometerse con las exigencias del movimiento de mujeres, actitud que, de mantenerse después del 20 de Marzo, podrá posibilitar algunos "pactos entre mujeres" para promover reformas legislativas importantes.

Intentando aterrizar esta Plataforma nacional en las condiciones de vida de las





mujeres rurales, Mujeres por la Dignidad y la Vida han promovido la elaboración de plataformas municipales de las mujeres en 6 municipios del área rural. Realizando sus propios diagnósticos sobre su situación en las comunidades y caseríos, elaborando propuestas y negociándolas con los/as candidatos/as a alcaldes/as y concejos municipales, las mujeres de estos municipios han iniciado un proceso de interlocución con los poderes locales que inaugura nuevas formas de participación en la discusión de las políticas municipales que afectan sus vidas.

### **Balance de una experiencia inédita en América Latina**

MUJERES-94 constituye una experiencia casi única en su género en América Latina. Si bien en algunos países los

movimientos feministas habían participado de diversas maneras en las contiendas electorales, nunca antes el movimiento de mujeres y feminista de un país se había propuesto elaborar colectivamente una plataforma propia para participar -desde la autonomía y los intereses de las mujeres- en la contienda electoral.

Ha sido una experiencia enriquecedora para el movimiento de mujeres, pues le ha permitido mostrar a la sociedad civil y a la clase política que puede articularse para una causa común, que tiene capacidad para elaborar análisis y propuestas, que convoca a miles de mujeres tras las banderas de los llamados "intereses de género". Sin embargo, y quizás no podía ser de otra manera dada la cercanía del enfrentamiento armado, MUJERES-94 ha reflejado también que los estilos de trabajo aprendidos durante la guerra siguen permeando el quehacer político de las organizaciones de mujeres, dando lugar a sectarismos, desconfianzas y copamientos, más que al respeto a la diversidad y la búsqueda de consensos y participación plural.

El movimiento de mujeres salvadoreño resultante de este trabajo no es el mismo que el de hace un año. Su parte más articulada y activa ha salido fortalecida, ganando en capacidad de convocatoria y de incidencia en los espacios públicos, pero es forzoso reconocer que en el camino ha cambiado su carácter. La correlación de fuerzas en las instancias más dinámicas del movimien-

to ya no es tan favorable al polo feminista autónomo mientras las militantes, feministas o no, del FMLN han ganado considerable preponderancia en las mismas.

Mirando hacia el futuro inmediato, se pueden prever notables cambios legislativos favorables a las mujeres así como avances sustantivos (mucho más si gana la izquierda en la segunda vuelta) en lo referente al acceso de las mujeres a la educación y la salud, así como en la lucha contra la violencia hacia las mujeres, dado que éstos son los puntos en que prácticamente todas las diputadas electas están de acuerdo.

Para el movimiento de mujeres salvadoreño el reto del próximo futuro es cómo desempeñar su papel de interlocución, presión, propuesta y control hacia los cargos públicos, sin perder en el camino los escasos perfiles autónomos logrados hasta la fecha. Experiencias como las del movimiento feminista brasileño en los estados ganados por el PT, muestran que no es tarea fácil vencer la tentación de que las diputadas o concejalas asuman el protagonismo de la lucha por los intereses de las mujeres, sustituyendo la movilización del propio movimiento.

Es de prever también conflictos entre las organizaciones del movimiento de mujeres que se consideran representadas por las diputadas o concejalas electas, y las que pelean por "otra manera de hacer política desde las mujeres" que asegure al movimiento seguir siendo protagonista colectivo de los cambios en el país. *Jem*

### **Plataforma de las Mujeres Salvadoreñas**

*El 52 por ciento de la población exigimos:*

1. Alto al maltrato, el incesto, la violación y el hostigamiento sexual.
2. Tierra, créditos y asistencia técnica para las mujeres.
3. Vivienda digna y propia para las mujeres.
4. Capacitación laboral, más puestos de trabajo e igualdad de salarios.
5. Alto al aumento del costo de la canasta básica
6. Igualdad de oportunidades para las niñas en las escuelas.
7. Atención integral para mujeres en más y mejores hospitales.
8. Educación sexual integral y sin prejuicios.
9. Maternidad libre y voluntaria.
10. Paternidad responsable, aumento de las cuotas alimenticias.
11. Respeto al medio ambiente y mejor calidad de vida para las mujeres.
12. Políticas de desarrollo que cubran las necesidades de las mujeres.
13. Leyes que no nos discriminen.
14. El 50 por ciento de los puestos de poder para las mujeres.